

El contexto bíblico de los Diez Mandamientos

(Éxodo 20:2–17 || Deuteronomio 5:6–21)

Los Diez Mandamientos son un lugar sagrado para las tradiciones religiosas tanto cristianas como judías. Para muchos son el testimonio más antiguo de lo que llamamos religión. Incluso podríamos decir, que son una síntesis de la voluntad de Dios para toda la humanidad; no tienen límite, los destinatarios, son universales.

Explicar los Diez Mandamientos es un tema de la teología moral, por lo que aquí vamos simplemente a explicar el contexto en que fueron escritos, para conocer cuál fue el significado que tuvieron para aquellos que los recibieron en sus orígenes.

A. Numeración diferente

Ente los judíos, católicos y protestantes hay diferentes sistemas para numerar los Mandamientos.

- Judíos y protestantes comparten un sistema y católicos y luteranos comparten otro.

- Judíos/Protestantes: Tienen dos mandamientos para lo que los católicos llaman primer mandamiento:

—Yo soy el Señor tu Dios, no tendrás otros dioses fuera de mí.

—No fabricarán ídolos

- De manera similar, convierten en un solo mandamiento lo que los católicos consideran el noveno y el décimo mandamiento.

—No codiciarás la mujer de tu prójimo, ni sus propiedades.

Esto no es asunto relevante, pero nos muestra que hay diferencias incluso en la numeración, y esto es especialmente importante si leemos literatura de las diferentes tradiciones.

B. ¿De dónde vinieron los Mandamientos?

En el contexto de Éxodo 19:1 – 24:18 se ve claramente que fueron insertados en ese texto, lo que nos muestra que pudieron haber sido escrito, de manera independiente, mucho tiempo antes de que la narración del Éxodo fuera redactada.

- No parecen haber sido escritos junto con el resto de la narración, no encajan en el conjunto.

—Éxodo 19:21–25. Aquí vemos que Dios envía a Moisés a que baje de la montaña y le diga al pueblo que no se acerque. Moisés baja y lo hace.

—Éxodo 20:18. Termina este verso describiendo el miedo del pueblo y pidiendo que sea sólo Moisés quien hable con ellos.

—En el centro de estos dos textos están los Mandamientos. Trate de leer Éxodo 19:25 y sin leer los Mandamientos lea Éxodo 20:18. Podrá notar que la lectura es más fluida.

- Éxodo 20:1 introduce los Diez Mandamientos diciendo: “Entonces Dios dijo todas estas palabras”, pero ¿a quién le está hablando Dios? No es claro en ese contexto. Esta es otra señal de que el texto pudo haber sido escrito antes e insertado en la narración.
 - Éxodo 19—24 habla de la Alianza con Dios. El autor sagrado pudo haber agregado los Diez Mandamientos para acentuar la importancia de la vida del nuevo pueblo: Israel.
- Los Diez Mandamientos están unidos a otros grupos de leyes contenidas en 20:23—23:33 llamadas el *Código de la Alianza*. Son una serie de leyes, agregadas para darle importancia al evento.
- Muchas de las leyes que aparecerán en otros pasajes fueron actualizaciones de este antiguo código.

Si los Diez Mandamientos no tienen su origen en este pasaje, ¿de donde vienen?:

- La forma en que están redactados puede tener su origen en las primeras normas tribales.
- Son leyes que se crearon como autodefensa para que la tribu sobreviviera.
- El ambiente de la familia antigua fue propicio para este tipo de legislación.

Posiblemente los Diez Mandamientos, especialmente aquellos relacionados con la conducta con los vecinos pueden haber sido los primeros que existieron en las antiguas tribus de Israel.

- Después fueron combinados con los tres primeros mandamientos e insertados en el material del Sinaí.
- Entonces Yavé se convirtió en el líder tribal.

Algunos expertos consideran que los Diez Mandamientos existieron mucho tiempo antes de Moisés.

C. Algunos comentarios a los Mandamientos desde la perspectiva bíblica

El primer mandamiento contiene tres prohibiciones para los católicos:

- No tendrás otros dioses fuera de mí.
- No harás ídolos.
- No los honrarás ni les darás culto.

El segundo mandamiento es posiblemente el que menos se entiende, o el que más se malinterpreta. Y la razón radica en que nosotros no le damos tanta importancia a los nombres. En la sociedad judía:

- El nombre de una persona representa a la persona.
- Cuando se cambia el nombre de una persona (Simón a Pedro) cambia algo radicalmente en la persona.
- Este mandamiento está en conexión con el respeto que merece la realidad de Dios.
- El nombre de Yavé implica la presencia misma de él, presencia real.
- Se prohíbe hacer Dios lo que no es Dios.

El tercer mandamiento no es una prohibición, es un mandamiento gozoso, que invita a la acción:

Mandamiento positivo: recuerda/mantén el día santo. No dice que vayas a dar culto en ese día, sino que lo separes de los otros seis. Hay días para la productividad, pero el séptimo es para descansar.

- Es un mandamiento para todos los niveles de la sociedad.
- La motivación es que Dios descansó al terminar la creación. Si Dios nos adicto al trabajo, porque deben serlo los demás.

El cuarto mandamiento cambia el enfoque que tenemos sobre el envejecimiento. Los padres son honrados no porque hagan una contribución productiva a la sociedad, sino porque su experiencia y sabiduría deben enriquecer la vida de los más jóvenes para que ellos también lleguen a viejos.

El quinto mandamiento usualmente es traducido con la prohibición de no matar, pero esta palabra no es traducción exacta de la palabra original. El mandamiento apunta a que la vida humana pertenece a Dios y debe ser respetada.

- Toda vida humana (para algunos expertos)
- Otros creen que esta ley estaba enfocada en prohibir ciertas acciones tribales como la venganza, o el derramar la sangre de personas entre los clanes o las familias.

El sexto mandamiento, se refiere al “adulterio”, que en el A.T. significa contacto sexual entre un hombre y una mujer casada:

- Es una ofensa contra el esposo
- Pero incluso es una ofensa contra todos los hombres del grupo
- El sexo era visto en el contexto de la familia. El adulterio destruye la familia de otro.

El séptimo mandamiento originalmente se refería al robo de una persona, por ejemplo el secuestro. Sin embargo, muy pronto se amplió a todo lo que era propiedad de alguien. Posiblemente este enfoque inusual nos recuerda la conexión que había entre las personas y las cosas, una conexión que era importante para defender la dignidad humana.

El octavo mandamiento no es un mandamiento general contra la mentira, era una ordenanza para la práctica legal.

- Protege a la comunidad al asegurar la justicia en la corte, en ese lugar se va a decir la verdad.
- Los valores más importantes como era la santidad de la vida, la protección de la familia, el respeto a la propiedad estaban protegidos en la corte, y por eso la verdad en ese lugar juega un papel tan importante.
- Es una manera de reconocer que la vida de la comunidad sólo es posible si se garantiza que hay un lugar donde la verdad siempre se dice.

El novena y el décimo mandamientos están dirigidos a corregir la codicia, o mejor dicho el lado destructivo del poder del deseo. Se refiere específicamente a la situación individualista de quien pretender tenerlo todo. Esta actitud destruye a la comunidad.